

LA TARDE DE LORCA

SE FUNDÓ EN ENERO DE 1903
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVIII

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Lun 19 Julio 1926

Teléfono núm. 90

Núm. 4.694

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez

DOCTOR EN SAGRADA TEOLOGIA Y DERECHO CANÓNICO

Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9

AVENIDA DE LA ESTACION

TEMAS LOCALES

HAY QUE HABLAR CLARO

Era necesario y era justo, que Lorca supiera detalladamente las condiciones en que se ha de verificar el empréstito municipal, y el Sr. Alcalde respondiendo cortesmente a mi requerimiento, ha satisfecho el natural y legítimo deseo de la opinión lorquina.

Se trata, pues, de un crédito que la entidad Banco de Crédito local, abre al Municipio lorquino, por valor de tres millones y medio de pesetas, con el exclusivo fin de llevar a cabo las reformas ya anunciadas, descartando de toda otra aplicación, ese dinero. Devengarán el natural interés, únicamente las cantidades que el Banco vaya aportando a medida que la primera obra se vaya ejecutando, y sólo empezará a ir reembolsándose el Banco de lo prestado, cuando la obra esté en producción.

En concurso público y con pliego cerrado, podrán ser licitadores cuantos lo deseen, pero si el precio sobrepasa al que el Banco fija, éste se obliga a hacer las obras.

Y recogidas en síntesis las manifestaciones de nuestra primera autoridad civil, ¿quién puede negar las condiciones favorables en que esa operación se hace? ¿A quién se le oculta que mejoras o reformas de la transcendencia e importancia de éstas, jamás, jamás, podrá llevarlas a cabo el pueblo de Lorca, con su único y exclusivo esfuerzo? ¿Quién es, quién le está la entidad o particular que ofrece mayores ventajas que ese Banco? ¿Qué tiene de oneroso para el país ni para nadie, ese empréstito? ¿Dónde están los peligros ni próximos ni remotos que ofrece esa operación? Si en último término el propio Banco se obliga a darlas hechas y para resarcirse de lo gastado fija un término de cincuenta años, y el producto anual de las obras ha de rendir, evidentemente, mucho más que alcanza el ti-

po de amortización, ¿a quién graba, a quién perjudica, a quién compromete el empréstito?

Háblese claro, señores; claro y alto y vengan argumentos que refuten estas afirmaciones concretas.

De las columnas de LA TARDE dispones todo el que refutarlas quiera, y si claro habló el señor Alcalde para que el pueblo, la opinión, supiera a qué atenerse, claro debe hablar el que opine o los que opinen en contra, para que ese mismo pueblo sepa a qué atenerse.

Se trata del asunto más transcendental que en Lorca se ha planteado desde muchísimos años; se trata de algo que afecta tan intensa y directamente al país, que oponerse con capciosidades a lo que es y significa un mejoramiento, un progreso, un bienestar positivo para un país, no es lícito, señores míos, no es razonable, no es justo, no es humano.

La red de distribución de las aguas potables de Lorca, ese laberinto de Creta, arcaico, inútil, dado el natural progreso de la población, tiene a ésta a punto de morir de sed; la carencia de un alcantarillado, hace no sólo de la vía pública, si que también de cada casa, un foco de infección; la carencia de Mercados adecuados e higiénicos, lo mismo en el populoso barrio de San Cristóbal que en el centro de la Ciudad, nos tiene a la altura del más mísero villorrio, de un albar africano. Esa falta de sitios adecuados, decorosos y dignos para expendir artículos de primera necesidad, habla de nuestra desidia, de nuestro loco egoísmo, de nuestro pueril aburrimiento, de nuestra censurable incultura, de nuestra carencia de sentido moral, de nuestra indiferencia por el país que nos vio nacer, de nuestra poca delicadeza colectiva, de nuestras miras interesadas,

de nuestras pequeñas pasiones, de nuestros absurdos particularismos, de nuestro bajo nivel espiritual.

Debieran sonrojarnos estas vergüenzas, ante los muchos fastidiosos que con nosotros conviven; y lejos de ello, tratamos de persistir en vivir en la charca... No; es forzoso cambiar el viejo disco de las oposiciones sistemáticas; ser lorquinos y amantes del país y oponerse al mejoramiento de éste, es un absurdo; y como absurdo es todo lo que repugna a la Razón, hay que ser claros, expícitos, para que el pueblo vea el plano sobre que está colocado cada cual.

JUAN DEL PUEBLO

ESCUELAS

DOÑA INÉS

Hemos dejado atrás el simpático y alegre cortijo de La Paca, y el coquecillo en que viajamos se detiene ahora ante la aldea de Doña Inés. El caserío, es pequeño y humilde. Las calles, estrechas y pinas, se refieren en inverosímilmente, como en una concepción aguafuertista. Va extinguiéndose el día y la luz anémica del crepúsculo acentúa la imponente paz del paisaje de los alrededores. El rebaño de las haces de mieses padece adormilado en el astrojo de un fanal y unos j zmineros disparan su perfume a las estrellas que acaban de surgir.

Conocer al maestro de un lugar, es para nosotros, adivinar en parte el porvenir de la aldea. Tal vez que en esta sencilla apreciación pudiera basarse todo un sistema científico de conjeluras. Creemos que la labor del maestro perfura la niebla que oculta el mañana misterioso, y predica con muchas probabilidades de éxito las desventuras o prosperidades de un país.

Nosotros hemos experimentado una honda satisfacción al conocer a don Tomás Martínez Bayonas, maestro del cortijo en que nos hallamos porque al escuchar su enigmática conversación, al contemplar la labor admirable que realiza en la escuela, al observar la energía que prodiga con los pe-

queñuelos, adivinamos en él un valor positivo.

—Le queremos como a un padre—nos dicen en el caserío.

Y en verdad que merece todos los respetos, todos los cariños, el hombre que día por día, hora por hora, con una constancia admirable, consigne la prosperidad y el florecimiento del conjunto. «El perfil de la colectividad—ha dicho Spencer—no es sino el reflejo de los individuos que la integran».

Martínez Bayonas nos habla de su escuela con un entusiasmo fervoroso. En el salón, relativamente amplio, predominan la alegría y el orden. Hablando de sus discípulos, las palabras brotan de los labios del maestro, perfumadas de emoción y cariño. Es uno de esos contados hombres que nacieron y se entregaron por entero a la escuela, sin reservas ni cálculos. De su amor profundo, de su devoción ferviente, quizá dimane la concepción personalísima que tiene de las cuestiones de enseñanza. Martínez Bayonas profesionalmente, no es moderno ni antiguo: queremos decir, que ni conculga en los caducos credos pedagógicos del siglo XIX, ni le convienen tampoco algunas orientaciones psicológicas de nuestros días. Es hombre que ama la novedad, pero que se permite el placer de contrastarla en el definitivo campo de la experimentación.

Martínez Bayonas estuvo desempeñando, hasta hace poco, la Escuela Nacional del Estrecho (Cartagena). Nosotros hemos visto las interesantes carpetas de aquellos niños, en las que se recoge la evolución educativa de cada uno; hemos contemplado también los trabajos escolares ofrecidos en una exposición: las láminas de dibujo—admirables en su concepción—hechas por niños de nueve a doce años. Pero lo que nos ha ofrecido una visión más exacta de la labor de este hombre en aquel pueblo, son las noticias particulares que recogemos.

—Cuando marchó—nos dicen—el vecindario creyó perder algo de su espíritu, sintió el peso de una gran inquietud misteriosa.

Así era en efecto: El Estrecho veía alejarse al gran escultor de su futuro prospero y experimentaba el honro y honrado sentimiento que hace brotar la gratitud.

Nosotros imaginamos que toda España debe sentir fervoroso reconocimiento y estimación a estos sacerdotes de la cultura, que en silencio y desde el rincón anónimo de un cortijo, laboran con paciencia y voluntad, la patria noble y fuerte que soñamos.

DOMINGO REX

Varias líneas para el señor Al calde.—Aun siendo espacioso el salón de la escuela mixta de Doña Inés, resultaba insuficiente para los setenta o más educandos que acuden. La habilitación del local inmediato a la escuela resolvería satisfactoriamente el asunto, y el cortijo, los niños, la enseñanza, en fin, agradecerían mucho la mejora. Nosotros, que conocemos la simpatía y el interés que dedica el Sr. Morata a estas cuestiones, creemos firmemente que procurará complacer el ruego que formulamos en nombre del caserío.—D. R.

Doña Inés—Julio—1926

MUY IMPORTANTE

La Compañía del ferrocarril A. L. pone en conocimiento del público, que obtenida la necesaria autorización de la División de ferrocarriles, a partir de sábado 17 de Julio, quedó nuevamente en vigor la tarifa especial de gran velocidad n.º 3 para transporte de viajeros con billete de ida y vuelta entre las Estaciones de Lorca, Totana, Alhama, Librilla, para Alcantarilla, valederos para regresar hasta el siguiente día de su expedición.

CABALLEROS

Calcetines

acordeón

LO MAS CHIC

La última palabra de la moda

Casa Meseguer

PLAZA de la CONSTITUCION